



EL HERALDO DE *Santidad*

El Veneno de la Placidez

EL plan de la redención incluye dos experiencias cruciales: la justificación para los pecadores, y la entera santificación para los creyentes cristianos. La Iglesia del Nazareno apropiadamente da énfasis a estas dos obras de la gracia divina, y nunca puede ponerse demasiado énfasis a este respecto.

Pero hay algo más que principio en la experiencia cristiana. Después de esas crisis hay una vida cristiana que ha de ser vivida en servicio a Cristo y a la iglesia. En esta vida de servicio hay diversos niveles de efectividad. Una experiencia genuina de santidad de corazón no garantiza automática o necesariamente el desarrollo de todas las potencialidades de la vida santificada.

Es una tragedia cuando la vida cristiana se convierte "en lo mismo de todos los días," común y corriente, sin colorido alguno ni objetivo; cuando un individuo que profesa la experiencia espiritual más elevada posible en esta vida, se torna pasivo y complacido en su relación a Dios y a un mundo perdido.

¿Qué es lo que eleva a la vida cristiana de un nivel bajo? ¿Qué es el elemento que capacita a la vida santificada para alcanzar su mayor efectividad? *¡Es la intensidad espiritual!*

La intensidad es algo más que un gran ruido, o un entusiasmo exhuberan-

te, o un esfuerzo espectacular. La intensidad es una cualidad del espíritu. Es la mano acerada de un móvil profundo tal como el que caracterizó a nuestro Señor cuando El dijo: "Conviéneme obrar las obras del que me envió." Participa del espíritu del Maestro cuando El "afirmó su rostro para ir a Jerusalem," y cuando lloró por la ciudad y por sus moradores aletargados en su desolación espiritual. La intensidad significa fervor en el servicio. Es la cualidad de la oración que "obrando eficazmente, puede mucho." La intensidad incluye concentración, meta, "empuje," y un profundo contenido emotivo.

Muy pocos están dispuestos a pagar el precio emotivo de la intensidad espiritual. Necesitamos más de esta intensidad en el púlpito. Los predicadores necesitan darse cuenta de que la predicación efectiva demanda intensidad de espíritu y de propósito. Necesitamos más de esta intensidad en la membresía. Los laicos nazarenos deben rehusarse a dar un servicio lánguido y mediocre, y deben decidirse a pagar el precio en intensidad de un servicio efectivo y elevado.

¡Dios nos libre del veneno de la placidez! ¡Que El nos ayude a captar una visión de los dividendos gloriosos de la intensidad espiritual!

Por Hugh C. Benner, D.D.

La Biblia: Ayuda en el Evangelismo

• Editorial

EL 21 de febrero de 1923, un joven de veinte años vivía en una de las regiones apartadas de México. Nunca antes había entrado el misionero evangélico ni el colporteur a su pueblo natal. Pero el Espíritu Santo hizo en su hogar una obra maravillosa.

Siendo carpintero de oficio y perteneciendo a una familia numerosa, los problemas con que tenía que copar este joven, eran más de lo que él se esperaba. En medio de las circunstancias precarias por las que atravesaba, sintió una carga más que le agobiaba al extremo. Dejó de comer por todo un día. Su sufrimiento era inexplicable. Quería deshacerse de la carga tremenda que pesaba sobre él, pero no sabía cómo hacerlo.

Treinta horas de agonía le habían dejado en una condición triste de desconfianza e intranquilidad. Pero a las diez de la mañana del día siguiente, un joven cuya familia vivía como a cincuenta kilómetros de distancia llegó a la casa para entregar un negro volumen que su padre había enviado a este joven. Este volumen era la Biblia. Después de su trabajo del día, nuestro veinteañero principió a leer la Palabra de Dios. Principió en el libro de Génesis. El poder de convicción del Espíritu Santo vino sobre él mientras leía el capítulo 12. Allí mismo donde estaba, rindió su corazón a Cristo. Fué salvo en aquel instante. Pronto estuvo listo para testificar esta experiencia a los de su familia. Eventualmente, no sólo se convirtieron todos los miembros de su hogar sino que en su pueblo de origen se organizó una Iglesia del Nazareno que hasta hoy permanece floreciente, como testigo de lo que Dios puede hacer cuando se lee la Palabra divina. Este joven es ahora uno de nuestros líderes en la República de México.

* * * *

En una de las ciudades populosas de los Estados Unidos había una iglesia evangélica que estaba haciendo mucho para la conversión de los pecadores. Los miembros de esta iglesia se habían organizado en brigadas evangelísticas cuyo principal objeto era el de repartir porciones escogidas de la Palabra de Dios y Nuevos Testamentos. Un domingo en la tarde, una de estas brigadas tocó las puertas de cada casa en una barrada de mala reputación. En una obscura buhardilla vivía un joven que había llegado desde lejos hacía unos cuantos días y que se encontraba enfermo, destituido, sin dinero, sin amigos y sin salvación.

En vista de que no tenía qué hacer, tomó el Nuevo Testamento que le habían dejado los de la bri-

gada evangelística y principió a leerlo. Leyó el Evangelio de Mateo en su totalidad, unos cuantos capítulos de San Marcos y principió a hojear el librito. Su vista se detuvo en la palabra Zaqueo, nombre que le recordó a un amigo que había conocido en su tierra natal. Leyó la historia de Lucas 19 en donde se menciona la conversión del chaparrito Zaqueo. Cuando llegó a las palabras, "Hoy ha venido la salvación a esta casa," el joven de nuestra historia se aplicó a sí mismo las palabras divinas. Recordó su vida de pecado. Despertó ante la realidad de su condición actual y allí mismo le pidió al Señor el perdón de sus pecados. Esa misma noche fué al templo evangélico anunciado en el Nuevo Testamento. Después de asistir unos cuantos días, se convirtió al Señor. El Espíritu Santo había hecho la obra mientras se leían las páginas del Libro sagrado.

* * * *

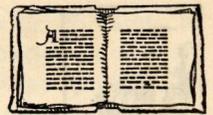
En una de las sierras del Perú, en América del Sur, una familia indígena pasaba por toda clase de penurias y dificultades. No era la pobreza económica lo que más molestaba a esta familia tanto como la pobreza espiritual. Por varios días habían llegado a la conclusión de que los ritos de su religión en nada lograban cambiar las ansiedades de sus almas.

Cuando el siguiente día de plaza, el padre de la familia fué con el hijo mayor al pueblo cercano para hacerse de provisiones para subsistir, uno de los colportores de la Agencia Bíblica Peruana logró convencer al padre de la familia que aceptara un tratado gratis. En este tratado se daba la historia bien conocida de "Juan 3:16." Las palabras, "Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna," causaron mella en el corazón del hombre. Por más que quería olvidarlas, no pudo. Parecían haber hecho una marca indeleble en su alma.

Cuando llegó a su casa, contó al resto de su familia lo que había pasado en el pueblo, y la intranquilidad que el folleto le había traído. Y como medio para quitar el peso de la angustia que le embargaba, el padre de la familia pidió que todos se arrodillaran junto al fogón, y que le pidieran a Dios, que si esas palabras eran la verdad, El quitara la angustia que había venido sobre ellos. Cuando el padre pronunció las palabras, "Oh Dios mío," sintió en su alma como que un calor extraño embargaba todo su corazón. Inmediatamente sintió

(Pasa a la página de enfrente)

La Biblia en el Perú



Por John Twentyman

DURANTE el año 1951, se han circulado en el Perú 92,371 volúmenes de la Palabra de Dios en 30 distintos idiomas y dialectos. Además de la venta de las Escrituras en idiomas extranjeros tales como inglés, francés, alemán, italiano, chino, japonés, hebreo y griego, y en idiomas menos conocidos como árabe, checoslovaco, húngaro, latín, leton, serbio, sueco, ucranio, etc., ha habido una constante demanda por las Escrituras en castellano. Esto es evidencia del gran interés que la gente demuestra actualmente en la lectura del Libro Divino. Por supuesto, la circulación en los idiomas extranjeros no alcanza una cifra muy subida; quiere decir que casi la totalidad de nuestra circulación, o sea el 98% de ella, se hace en castellano.

El pueblo está hambriento de la Palabra de Dios. No encuentran satisfacción y paz para sus almas ni en una vida mundana y sensual, ni en un evangelio de odio, que ahora se está predicando en algunas partes, ni aun en ceremonias eclesiásticas. Por esto, están buscando a Dios y a su Palabra escrita, donde podrán encontrar esa paz y tranquilidad que les hace falta. Y, efectivamente, sólo poniéndose de acuerdo con lo que dice el Todopoderoso en su Palabra y aceptando su ofrecimiento de salvación mediante la muerte de Jesucristo, pueden gozar de una relación íntima con Dios, y descansar en esa paz que es la porción de cada hijo de Dios. La tarea que les toca hacer a los hermanos en todas partes de la república es poner en las manos de estos necesitados el único remedio que los pue-

de curar de su condición lastimosa. He aquí lo que dice un hermano: "Pasé a visitar a una señora que al verme, me dijo: —¿Tiene la Biblia? Al mostrársela y leerle los primeros versículos de Mateo 24, me dijo: —Mucho me ha gustado la lectura de los libritos que me dejó la vez pasada; aunque me dicen que es pecado tenerlos, me he convencido con mis propios ojos que ésta es la verdad de Jesucristo y que todo cristiano debe leerlos. Luego al decirle un joven que ese libro era de los evangelistas, dijo: —Calle usted, ya es tiempo de que botemos la venda,—y con gran satisfacción compró su Biblia."

Escúchese también otro testimonio muy precioso que nos da un zapatero: "Yo doy gracias a Dios por la Biblia, porque por ella he aprendido a amar a Dios, a mi familia, y a mis semejantes; todos los vicios que antes tenía se han desprendido de mí, y lejos de ídolos y fórmulas, soy feliz. Yo leo en mi casa todos los días este Libro bendito para instruirme en las cosas de Dios." Este hermano que vive en un sitio tan apartado que no puede asistir a una reunión evangélica, encuentra amplia satisfacción para su alma en la sencilla lectura de la Palabra. Y al leer, no olvidemos que siempre tenemos la divina promesa de Santiago 1:5: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos liberalmente y no zahiere." Y hablando de la obra del Espíritu Santo, dice nuestro Señor: "El me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber" (Juan 16:15).

Dice el doctor W. H. Griffith Thomas, teólogo erudito: "Es imposible exagerar la necesidad e importancia de la Biblia en relación a la vida espiritual. Como nuestro cuerpo físico requiere cuatro cosas para guardarlo sano—el agua, el aire, la alimentación y el ejercicio—así también el cristiano para su vida espiritual necesita el 'lavacro del agua, por la palabra' (Efesios 5:26); el ambiente de la oración; la alimentación de la Palabra, y el ejercicio de la consagración. Dadas estas cosas, el creyente no retrocederá, sino seguirá adelante, creyendo en su vida espiritual y dando buen testimonio de su fe en Cristo Jesús."

Todos hemos de recordar este consejo, poniendo especial atención a la lectura y al estudio de la Palabra, que son imprescindibles para nuestro desarrollo espiritual. La lectura continua y piadosa de la Biblia produce un cambio tal en nuestra antigua manera de vivir que todo el mundo notará la diferencia. "Cuando volví a este lugar," dijo uno de nuestros amigos, "la esposa me dijo: —Hermano, cuánto bien nos ha hecho la Biblia. Mi marido era antes borracho, masticaba coca y me trataba muy

(Pasa a la página 4)

La Biblia: Ayuda . . . (Viene de la página 2)

una paz que nunca antes había experimentado y sin terminar su oración les dijo a los de su familia:

—Esto es, esto es, ya tengo lo que buscaba.

Dios había hecho la obra en su alma. La Palabra divina no había vuelto a El vacía. Había convertido a una alma y eventualmente a toda una familia de las garras de la superstición y el fanatismo al poder milagroso del Evangelio.

* * * *

La Biblia es la Palabra de Dios. Ella es una de las principales ayudas en la obra del evangelismo. Siendo que la Biblia es inspirada por Dios, hará la obra para la cual ha sido dada. Lo único que tenemos que hacer es usarla en bien de los perdidos. Procuremos aceptarla como el Oráculo de Dios. Creémosla con todo nuestro corazón. Usémosla para la conversión de los incrédulos. Ella es nuestra mejor arma espiritual para vencer los prejuicios del fanatismo y del error.



"Religión de Cuatro Ruedas"

Por Esteban S. Blanco, D.D.

AYER escuché al teólogo inglés, doctor T. W. Manson dar una conferencia sobre el asunto del bautismo. Durante su conferencia, mencionó la "religión de cuatro ruedas." El dijo que lo escandaloso del bautismo no yace en el hecho de que los bebés sean bautizados, sino más bien en la actitud de falta de seriedad y responsabilidad con la que los padres consideran el bautismo de sus hijos. Después de que han traído a sus hijos a las aguas bautismales, de inmediato se olvidan o no hacen caso de las obligaciones que asumieron en esa ocasión. Prometieron solemnemente delante de Dios el criar esos niños en la atmósfera cristiana de la iglesia, pero muchos de esos padres muestran poco o ningún interés en la iglesia hasta que los hijos han crecido y están listos para casarse. En esta ocasión la iglesia les sirve una segunda vez. Después, los servicios y beneficios de la comunidad cristiana al individuo son casi nulos hasta que llega el día de su muerte. Con este motivo se le pide a la iglesia que funja una vez más y administre los últimos ritos. De acuerdo a este proceder, se piensa que se ha mantenido una cierta respetabilidad religiosa mediante estos tres esporádicos contactos con la iglesia, respetabilidad que misteriosamente se espera asegu-

rará el futuro del individuo en el mundo venidero.

Así es como muchos de los miembros de la raza perdida de Adán son llevados a la iglesia con mucha ceremonia y pompa en el vehículo de cuatro ruedas en tres ocasiones de sus vidas; el carrito de bebé cuando son bautizados, el automóvil cuando se casan, y la carroza fúnebre cuando han muerto. Estas tres ocasiones más o menos condensan sus relaciones con la iglesia. Su religión es "una religión de cuatro ruedas"—nombrada así en honor de los medios de transporte usados para llevarlos a la iglesia en estas pocas e importantes ocasiones.

La "religión de cuatro ruedas" significa estas tres cosas: Es una religión de forma y ceremonia, carente de espíritu. Se participa en esas formas y ceremonias, pero éstas no significan mucho para los participantes. En segundo lugar, es una religión de promesas y votos que nunca son cumplidos. Se hacen votos, pero pronto se olvidan. La conducta no va de acuerdo con los pactos hechos con Dios. En tercer lugar, es una religión sin esperanza para el futuro y sin fe para el presente. Contiene una decepción muy sutil. No puede haber una esperanza genuina para el futuro sin una fe presente en Dios. El que está edificando para las edades venideras eternas sin creer en Cristo Jesús está construyendo la casa de su vida sobre arenas movedizas; y Jesús nos dice que tales cimientos no resistirán la tempestad del juicio (Mateo 7:26-27).

La "religión de cuatro ruedas" es un sustituto muy inadecuado para la religión verdadera.

La Biblia en el . . . (Viene de la página 3)

mal; hoy es un hombre bueno. Entonces él tomó la palabra para confirmar lo que decía su esposa y para agregar que cuando se embriagaba, se hacía cargar por su esposa, y dijo: —¡Qué malo he sido, pobrecita mi mujer . . . ! Antes, cuando recogía mi cosecha, me gastaba en la cantina con mis amigos 500 o 600 soles y, descuidando el hogar, dormíamos en una covacha miserable. Ahora voy a comprar dos catres para dormir mejor, y voy a prepararme para ir a mi tierra a llevar la Palabra de Dios a mis padres." Este hombre asiste todos los domingos con su esposa a los cultos evangélicos y contribuye también con su ofrenda para la iglesia.

Y una vida arreglada conforme a las enseñanzas de la Palabra se manifiesta en nuestro testimonio ante el mundo no creyente. Pues, recuerde siempre, que usted, como hijo de Dios, tiene una responsabilidad ante Dios, de hacer conocer el mensaje de salvación a sus amigos y vecinos. Un buen método de hacer esto, y sobre el que descansa la bendición divina, es repartir porciones de la Biblia sistemáticamente de casa en casa en su pueblo. La Palabra de Dios es vivificante, y mediante el Espíritu Santo, puede hablar al corazón del que la lee.

Terminado y al Mismo Tiempo Incompleto

YO te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese (Juan 17:4). Una traducción más exacta de este versículo reza así: "Yo te he glorificado en la tierra, habiendo terminado el trabajo que tú me diste para que yo hiciera." Si este versículo se estudia con su contexto, se verá que se refiere a la muerte de Jesús en la cruz. El Maestro está mirando hacia el futuro y ve su triunfo al enfrentarse a la crucifixión, y en tono de victoria habla de la conclusión—en el calvario—del trabajo que el Padre le había dado. En este versículo Jesús anticipa las palabras que pronunciaría en la cruz: "consumado es" (Juan 19:30).

Sí, el Hijo del Hombre y el Hijo de Dios, el Dios-Hombre, había concluido su obra muriendo.

Como el Cordero muerto por nuestros pecados, El había consumado la fase culminante del plan de la redención. En este sentido tenía derecho a decir: "Consumado es." Pero desde otro punto de vista, no estaba terminado. Era todavía necesario que su sangre fuera llevada al lugar santísimo del universo y rociada sobre el asiento de misericordia. En otras palabras, era menester que El se levantara de la tumba y ascendiera al Padre para presentar allí su sangre derramada antes de que el plan de la redención estuviera completo. Y el hecho es que todavía algo más necesitaba ser hecho. Era menester que El mandara a la tierra al Espíritu Santo, quien habitaría en los corazones de los discípulos, y mediante ellos, convencería al mundo de pecado, de justicia y de juicio. En Juan 16:7-11, encontramos estas palabras: "Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuese, os le enviaré. Y cuando él viniere redarguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio: de pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí; y de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo es juzgado." El verdadero significado de las palabras: "cuando él viniere" es "cuando él viniere a vosotros," entonces El convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Y aun todavía hay algo más. El plan de redención todavía se está desarrollando conforme Jesús intercede por usted y por mí a la diestra de Dios Padre.

"Tanto de mejor testamento es hecho fiador Jesús. Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer. Mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable: por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos" (Hebreos 7:22-25). Jesús está a la diestra del Padre intercediendo por usted y por mí. Este ministerio es parte del plan de redención, y continuará hasta el fin del tiempo.

—Esteban S. Blanco

El Sentido Común al Rescate

Un predicador narraba que el sentido común del gran evangelista Moody había sido un importante factor en su conversión. Durante su juventud, había asistido a un servicio donde Moody iba a predicar. Este le pidió a cierto ministro que guiara a la congregación en oración. Este buen hombre empezó una de esas largas alocuciones. Aburrido, el joven tomó su sombrero y se disponía a salir, cuando el genial Moody exclamó: "Cantemos un himno mientras nuestro hermano termina su oración."

El joven decidió quedarse atraído por esta acción de Moody. Se quedó, fué convertido y llegó a ser un gran ministro.

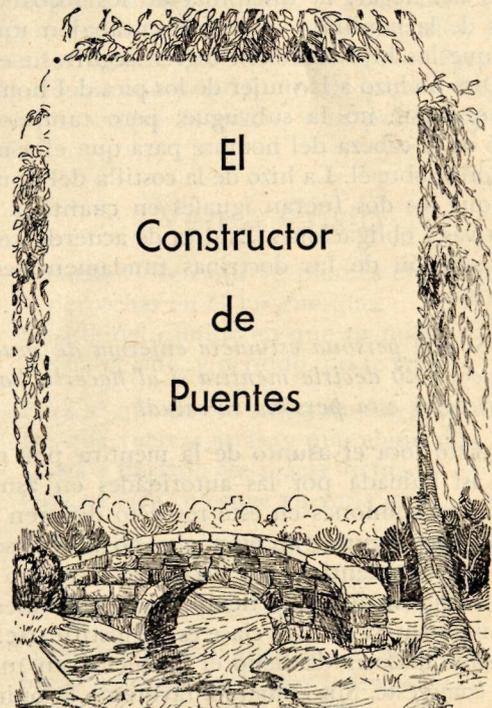
—W. T. Grenfell

Es el atardecer gris y sombrío.
Por el camino solitario un viejo
Llega al paso del río.
Sin temor a la rápida corriente
Gana la orilla opuesta,
Pero luego que estuvo al otro lado
Volvióse a hacer un puente.

—¿Para qué desperdicias tu energía?
—Le dijo un caminante—
Tu viaje acabará al morir el día
Y ya nunca vendrás por este sitio;
Has salvado la rápida corriente,
¿Por qué te empeñas en construir un puente?

El noble viejo levantó la frente
Y respondió con luz en la mirada:
—Un joven de cabeza soñadora
Viene detrás de mí por el camino;
El habrá de cruzar el ancho río
A la hora en que las sombras van cayendo,
Y para él, buen amigo, estoy haciendo
Con mis manos expertas este puente

—Anónimo



Anfora de Preguntas

P.—*Recientemente, en nuestra iglesia se declaró que una persona santificada rara vez cae de la gracia, y que si llega a caer, comete el pecado imperdonable. Se dió como base del argumento la cita de Hebreos 6:4-6. ¿Qué nos dice usted a este respecto?*

R.—No creo que una persona que ha sido total y enteramente santificada tenga por qué caer de la gracia, pero tampoco diría que si ha caído, ha cometido el pecado imperdonable. El pasaje de Hebreos se refiere a los que se han convertido de la ley a Jesucristo y después se han vuelto a la ley buscando así su salvación. Es así como crucifican de nuevo al Señor Jesús, y, mientras hagan esto, no podrán ser salvos otra vez. De acuerdo con lo que Adam Clarke dice, este pasaje no se refiere a la apostasía ordinaria de una experiencia de conversión o de santificación.

P.—*¿Quién debe ser el jefe de la casa: el hombre o la mujer?*

R.—Si el esposo no cumple con su deber en mantener la casa en orden, proveer alimentación adecuada, ayudar a la educación de la familia y buscar el bienestar espiritual de los hijos, la esposa tiene todo el derecho de ocupar la jefatura de la casa. Preferimos hablar en el sentido de que es mejor que los dos esposos se pongan de acuerdo sobre los planes del hogar, la disciplina de los hijos y los gastos de la familia y que ambos trabajen unidos para que los hijos también logren seguir su ejemplo. Dios no hizo a la mujer de los pies del hombre, para que éste no la subyugue; pero tampoco la formó de la cabeza del hombre para que ella no se enseñoree sobre él. La hizo de la costilla del hombre para que los dos fueran iguales en cuanto a prerrogativas y obligaciones. Esto va de acuerdo con la interpretación de las doctrinas fundamentales de Jesucristo.

P.—*Si una persona estuviera enferma de muerte, ¿sería correcto decirle mentira si al hacerlo habría de recuperar esta persona su salud?*

R.—Esto toca el asunto de la mentira por necesidad así llamada por las autoridades en asuntos éticos. Las opiniones en este respecto difieren mucho, ya que algunos aceptan que no hay base alguna para las mentiras por necesidad en tanto que otros aseguran que hay tiempos excepcionales en que una mentira de esta clase es de justificarse. No es posible discutir de lleno el problema en un espacio como éste. Sin embargo, favorezco la opinión de que no hemos de aceptar las mentiras por necesidad, máxime en un caso como el que usted men-

ciona en su pregunta. No debemos mentir al paciente respecto a su condición física, cualquiera que ella sea. Ahora, sobre el caso de que su sanidad dependa de ello, ¿cómo se sabe que efectivamente sanará si se le dice mentira? Somos muy ingenuos hoy día con respecto a esta cuestión de la muerte. La gente debe comprender que su existencia es real y que tarde o temprano tenemos que enfrentarnos a ella. No sólo esto, sino que la muerte bien puede sobrecogernos en cualquier tiempo. Me temo que se haya causado más mal por el hecho de mentir a los pacientes acerca de su condición física que por decirles la verdad.

P.—*¿Es bueno que un individuo promueva sus intereses por métodos dudosos? ¿Es correcta la falta de honradez pasiva cuando con ella se protege la posición y la influencia de alguno en el Reino de Dios?*

R.—El fin no justifica los medios. En otras palabras, no es correcto hacer algo malo para obtener algo bueno. Esto no quiere decir que siempre tengamos que ser dolorosamente francos o que expresemos lo que pensamos respecto a cierta cosa. Bien puedo no estar de acuerdo con algo que se haya dicho, sin expresarlo en palabras. Por otro lado, si se me pregunta mi opinión respecto a algo, debo darla franca y sinceramente. Esto no significa tampoco que dé la impresión de que aquellos que difieren de opinión sean pecadores, sólo por el hecho de que yo pienso lo contrario. Mi posición no es infalible. Me alegra que haya usted hecho estas preguntas. Es muy fácil hoy día permitir que el tacto y la diplomacia se conviertan en componendas embarazosas y nos hagan tomar el sesgo de menor resistencia.

P.—*Hace más de 50 años me bauticé por aspersión cuando fui salvo y creí en Jesucristo. Pero tengo unos amigos que me dicen que el bautismo por aspersión no vale nada y que debo bautizarme por inmersión. ¿Cuál es la opinión suya?*

R.—La Iglesia del Nazareno permite que los que se bautizan lo sean de acuerdo con el modo que ellos escojan. Con esto, voy enteramente de acuerdo. Si yo estuviera en su lugar, no dejaría que mis amigos me intranquilizaran con sus opiniones. Yo mismo me bauticé por aspersión hace muchos años y me siento cabalmente satisfecho. No obstante, he bautizado a muchos otros por inmersión y puedo asegurar que he oficiado en estos bautismos con alegría cuando he sabido que éste ha sido el modo preferido por los candidatos.

30. Epístola a los Efesios

Por H. Orton Wiley, S.T.D.*

Consideraciones Finales y Bendición

HABIENDO hablado de la virtud y valor de la oración, el Apóstol concluye naturalmente con una petición personal, "Y (orad) por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer notorio el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que resueltamente hable de él, como debo hablar" (6: 19-20).

La Petición del Apóstol: El Espíritu del Maestro, obrando en su siervo, no brilla en parte alguna con mayor lucidez que en su petición personal de oración. No ora pidiendo venganza contra sus enemigos, sino pidiendo solamente audacia para predicarles el remedio de todo pecado—la sangre de

*Con este artículo concluye la serie sobre la Epístola a los Efesios que EL HERALDO DE SANTIDAD ha presentado de la pluma del eminente teólogo, doctor H. Orton Wiley. Esperamos que estas exposiciones hayan sido una rica bendición en la vida espiritual de nuestros lectores.

—La Redacción

nuestro Señor Jesucristo. No se preocupa por su vida, sino por su testimonio. Su cuerpo podrá estar encadenado, pero su espíritu manifiesta una libertad gloriosa. En su alma no hay amargura, ni deseo de vengarse, ni lástima de sí mismo. Ha sido redimido de todo pecado, y vive en constante comunión con su Redentor. De modo que la audacia se convierte en una virtud novotestamentaria. Los apóstoles, en el Día de Pentecostés oraron que les fuera dado predicar con audacia y recibieron el poderoso y saturador bautismo del Espíritu. De la misma manera San Pablo, como los otros apóstoles, ora pidiendo audacia para poder enunciar el evangelio de Cristo.

Un Embajador Encadenado: Debe recordarse que San Pablo no fué acusado de ningún crimen, sino sólo de herejía de acuerdo a la religión judía (Hechos 24:5; 26:31). Por esta razón se le permitió vivir en su propia casa de alquiler, vigilado por un soldado (Hechos 28:16). Estaba ligado al soldado con una cadena que unía su muñeca derecha al brazo izquierdo del soldado. La cadena era larga, de manera que les permitía caminar, y al apóstol le era posible cumplir sus deberes. De modo que él podía decir: "Por causa del evangelio desempeño el oficio de embajador en cadenas."

Bengel dice, "El mundo tiene embajadores opulentos, y los de Cristo están en cadenas." Pero estos últimos tenían algo que los del mundo pueden envidiar, ya que algunas veces, un aire angelical inundaba sus celdas y saturaba sus cadenas de gloria,

mientras que otras veces cantaban himnos de dulzura inigualable. Una serenidad perpetua sostenía sus corazones; de sus labios no escapaba ni una palabra de queja, y al morir a manos de asesinos, exhalaban sólo un espíritu de perdón y de amor.

Palabras Finales: El apóstol desea que los efesios (6:21-22), así como los filipenses (Filipenses 1: 12), y los colosenses (Colosenses 4::7-8), sepan acerca del éxito que ha tenido al predicar en Roma, y acerca de los que se han convertido, y el consuelo de que ha disfrutado en medio de sus tribulaciones. Con este fin, manda a Tíquico "hermano amado y fiel ministro en el Señor," quien les contaría acerca de todo ello.

La Bendición: "Paz sea a los hermanos y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. Gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo en sinceridad. Amén" (6:23-24). Así es que esta profunda epístola principia con gracia y paz, y termina con paz y gracia, a lo cual se añade un solemne Amén. Esta palabra hebrea significa "verdad," y con ella concluían los judíos sus oraciones y sus discursos solemnes. Los cristianos siguieron esta costumbre, significando con ello que la cosas habladas a Dios o a hombre eran sus sentimientos verdaderos. Este es el significado del amén final de San Pablo.

Concluyo esta serie de estudios con estas selectas palabras del doctor Graham: "Lector, hemos terminado nuestras meditaciones en este jardín, y como todos los demás, debemos separarnos. Para mí la tarea no ha sido pesada, y ojalá para ti haya sido provechosa. Que la gracia y la paz sean contigo. Amén."

Ven a Cristo

Escucha, joven que te pierdes en el vicio
Y derrochas en él tus energías,
Desiste del camino en que tu juicio
Te ha dejado, y perdido, no te guía.

Pues sé que en esa senda no hay indicio
De que vuelvas atrás, y que algún día
Dejes a un lado ese placer ficticio
Que tu vida consume en vana orgía.

Arrepiéntete, y del mal haz caso omiso,
Cambia el placer por la salud divina,
Así agradarás a tu Creador, y listo

A gozar del manantial de eterna vida,
Serás hermano en Cristo redivivo,
Y tu alma no estará perdida.

—Félix Rodríguez Rivera



De Otros Campos... Italia

A TRAVES de los siglos, Italia ha sido la cuna de muchas de las conquistas del ser humano. Por largo tiempo fué el centro y la capital del poderoso Imperio Romano, con su avanzada civilización. Fué Italia uno de los lugares en donde la llama del saber se mantuvo ardiendo durante los siglos del obscurantismo, llama que se convirtió en esa luminaria que dió luz al mundo: el Renacimiento.

Situada en el extremo sur de Europa, y casi completamente rodeada por el histórico Mar Mediterráneo, Italia tiene una superficie de 312,682 kilómetros cuadrados, con una población de casi cuarenta y cinco millones de habitantes.

Por algunas razones, la apertura de trabajo misionero en Italia por nuestra iglesia tiene un significado especial:

En primer lugar, al entrar en Italia, nuestra iglesia se establece en el Continente Europeo por primera vez en la historia de la denominación. Teniendo ya obra misionera en los otros continentes y en muchas islas nos hace sentirnos muy dichosos el establecimiento de trabajo evangelístico en Europa. También, no podemos dejar de vislumbrar la posibilidad, y orar por ella, de que muy pronto, Dios conceda a la Iglesia del Nazareno un fructífero ministerio entre varias naciones de la Europa desolada por la guerra, y necesitada de Cristo. ¡Que Italia sea nuestro primer punto solamente!

En segundo lugar, lo que es cierto en muchos de los países hispanoamericanos, lo es más de Italia: poco o nada ha podido oír las nuevas de la salvación completa y gratuita y por la fe, que Cristo otorga, pues desde tiempos ancestrales ha sido dominada por la Iglesia Católica Romana. Nuestra primera iglesia en Italia fué establecida en Roma, a corta distancia del asiento del papado. Marchamos así llevando el evangelio a una nación,

que en el pasado, muy poco lo ha oído en su sencillez evangélica.

Los eventos que culminaron con el establecimiento de nuestro trabajo en Italia fueron muy providenciales. Durante la pasada guerra mundial, entre los soldados del ejército americano de ocupación en Florencia, había unos soldados nazarenos; éstos aprovecharon la oportunidad de testificar acerca de la experiencia de santificación a un ministro evangélico de la ciudad, llamado Alfredo Del Rosso. Habiendo él mismo obtenido esa preciosa experiencia algunos años atrás, desde luego se interesó en la "iglesia de santidad" a la que estos soldados pertenecían. Se estableció así una relación entre ellos, seguida de una correspondencia entre el reverendo Del Rosso y las oficinas generales de la Iglesia del Nazareno.

Dicha correspondencia culminó con la visita que el ministro italiano hizo a la

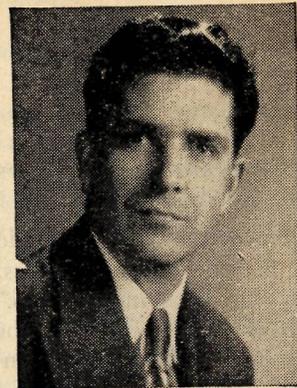


Asamblea General que se reunió en junio de 1948, en la que él fué ordenado como ministro de nuestra iglesia. Regresó a Italia, y desde entonces, ha laborado en su patria como superintendente provisional. Dios ha bendecido el trabajo, y al presente tenemos seis iglesias, tres obreos nacionales y 144 miembros.

El reverendo Alfredo Del Rosso, pionero y supervisor presente de nuestra obra en Italia, es un ministro maduro, espiritual y dinámico. Todos los que pudimos escucharle en la Asamblea General en junio de 1952, apreciamos su celo por nuestras doctrinas y su dinamismo. Damos gracias a Dios por él.

La necesidad urgente por ahora es el establecimiento de un instituto bíblico para preparar ministros nacionales. Poco antes de partir para Italia, el reverendo Del Rosso hizo estas declaraciones que aparecieron en nuestra revista misionera (*The Other Sheep*):

“Necesitamos una escuela bíblica en Italia. Esta es nuestra oración y esperamos verla establecida ansiosamente, para preparar algunos jóvenes quienes es-



He aquí los retratos de nuestros líderes en Italia. A la izquierda el reverendo Alfredo Del Rosso, y a la derecha el reverendo Earl Morgan, recientemente nombrado como superintendente del campo.

tán listos para ayudarnos en la evangelización de Italia. Estoy seguro que Dios ha preparado al reverendo Earl Morgan, quien ha sido nombrado como superintendente misionero de Italia, para esta tarea educativa.

“En cuanto al futuro, creo que nos reserva un avivamiento para Italia. Estoy cierto que el Señor nos bendecirá, y que mi país experimentará nuevamente un avivamiento como en los días de la Iglesia Primitiva. Mi patria tendrá otro avivamiento, uno de salvación y de santidad por fe en la sangre preciosa de Cristo.”

El reverendo Earl Morgan y esposa han salido para Italia, donde serán superintendentes del campo, y se encargarán del establecimiento de un Instituto Bíblico. Cuando esto sea una realidad, y con nuestras oraciones, párecenos que Dios le ha abierto a nuestra iglesia puertas eficaces que nadie puede cerrar, puertas a la evangelización de Italia y tal vez hasta de otros países europeos. ¡Amén, y que así sea!



He aquí un retrato tomado en la Asamblea General que se reunió en Kansas City en el mes de junio del año pasado. En él se puede ver a los misioneros que asistieron a dicha asamblea, así como al doctor Remiss Rehfeldt, Secretario de Misiones Extranjeras, y a otros líderes de nuestra iglesia.

VIII. Tomás

Por Jean Bartell

DE acuerdo a los historiadores, el verdadero nombre de Tomás era Judas, o Dídimo, que quiere decir "un hermano mellizo." Esas conjeturas han dado origen a las tradiciones de que Tomás era hermano de Lidia y otra aun de que era un hermano de otro de los apóstoles. Sin embargo, sabemos que nació en Antioquía, y que de acuerdo al capítulo diez del Evangelio de Mateo, se mantuvo en estrecha relación con Mateo y con Felipe.

Los primeros tres evangelios mencionan a Tomás, pero el de Juan nos lo presenta como un personaje interesante de peculiar atracción. Fué lento para creer, y a veces era presa de arranques de pesimismo, pero por otro lado se daba cuenta rápidamente de las dificultades de una empresa. Desplegó un espíritu lógico, y a veces nos parece injusto que sea mejor conocido por sus faltas que por sus virtudes.

Se le conoce como "Tomás el incrédulo" y en nuestros días oímos esa frase aplicada a personas que no se apresuran a creer todo lo que se les dice. Generalmente se ha pensado que había algo indigno en su escepticismo, y los que poseen una fe pronta lo critican mucho por ello.

Si embargo, Tomás era un escéptico sincero. El quería saber los hechos. El que haya habido un hombre de esa naturaleza entre los discípulos—un hombre que dudaba sistemáticamente, uno que examinaba todo y que era amante de hacer innumerables preguntas, uno que no creyó en la Resurrección sino hasta que vió con sus propios ojos la marca de los clavos—debería ser una evidencia persuasiva para todos los que dudan, pensando que la narración del Nuevo Testamento es más bien mitológica que histórica.

Debemos también darnos cuenta de qué tan atraído estaría el mundo de la ciencia en nuestros días, de no haber sido por todos los que han sido un "incrédulo Tomás," hombres que sin quedar satisfechos, han hecho preguntas, buscando el "porqué" y el "cómo" de las cosas, ganando en el proceso de sus preguntas un conocimiento que ha cambiado al mundo.

Probablemente Tomás, con sus arranques de pesimismo y duda, no haya tenido las experiencias culminantes, o los momentos de inspiración sublime como los otros discípulos que tenían una confianza implícita en el Maestro. El era cauteloso y pensativo y desarrolló su fe lentamente.

Se cree que Juan, al confrontar a personas lógicas y sagaces en Asia Menor, hizo perfecto uso de la

ilustración de este hombre cauteloso y pensativo que al fin capituló ante la evidencia.

Los tres rasgos característicos de Tomás están exhibidos a la perfección en el Evangelio de Juan. El primero lo encontramos en el discurso de Jesús después de que María y Marta habían notificado al Maestro acerca de la enfermedad de Lázaro. Ya antes, los discípulos habían tratado de persuadir a Jesús en contra de regresar a Judea, donde los judíos habían tratado de apedrearlos. Pero cuando Jesús anunció que Lázaro había muerto, todos callaron—excepto Tomás, quien dijo: "Vamos también nosotros, para que muramos con él." Siempre mirando las cosas en su lado más negro, él debe haber estado seguro de que este era el fin de todo. Pero era algo a lo que el deber compelia, y él no era quien se echara para atrás, a pesar de lo que las consecuencias pudieran ser.

Durante la última cena, cuando el Señor les estaba diciendo a los discípulos acerca de la inminente separación y de los preparativos que El estaba haciendo para ellos, la devoción ardiente de Tomás no pudo soportar la idea de la separación. Lo que el Maestro les acababa de anunciar le dejó perplejo. Se sintió en las tinieblas incapaz de confiar. Probablemente los otros discípulos se sentían de igual manera, pero se requirió un Tomás para dar a luz la pregunta: "Señor, no sabemos a dónde vas: ¿cómo, pues, podemos saber el camino?" Si Tomás no hubiera expresado su duda, nosotros no tendríamos la preciosa respuesta de Jesús: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí."

Como los otros discípulos, Tomás tampoco había captado lo que Jesús había dicho acerca de su resurrección de entre los muertos y lo único que podía creer con el nuevo sesgo que las cosas habían tomado, era que la crucifixión pondría un punto final a sus esperanzas. Algunos han asumido que fué en esta hora cuando Tomás terminó su relación con los otros discípulos, pero la narración de los evangelios no apoya esta teoría, ya que en Lucas 24:9 y 33 y en Marcos 16:14, los once son mencionados como un grupo unido. Y Tomás forma parte del grupo, aun después de haber expresado sus dudas acerca de la resurrección. Sin embargo, cuando Cristo les apareció a los discípulos en Jerusalem, Tomás no estaba con ellos y no se sabe la razón de su ausencia.

Los otros discípulos fueron con Tomás y le di-

ieron que habían visto al Señor. Pero él no creyó. "Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré," fué su respuesta.

Pasaron ocho días, y los discípulos estaban reunidos, y Tomás estaba con ellos. De repente, Jesús se apareció en medio de los discípulos y dijo: "Paz a vosotros." Y luego dijo a Tomás: "Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel."

El efecto en Tomás fué inmediato. No hay nada en los evangelios que nos haga creer que él aprovechó la oportunidad que se le había ofrecido. Probablemente miró a Jesús, y una mirada fué suficiente. Contestó: "¡Señor mío, y Dios mío!" No hay en las páginas del Nuevo Testamento una confesión más sublime de fe.

Algunos han preguntado por qué fué el Señor tan paciente y tolerante con Tomás. Este pidió una prueba y se le concedió. Pero los fariseos pidieron señales y recibieron una severa censura y fueron rechazados.

Pero Cristo conocía y comprendía a Tomás y estaba al tanto de los elementos espléndidos de su carácter. No fué impaciente con Tomás, como los demás. Tomás hizo preguntas razonables, como las preguntas que la gente hace, y Cristo contestó esas preguntas para todos los seres humanos y para todas las edades.

La tradición nos dice que Tomás murió como mártir, atravesado por una lanza, en el este de la India o en Persia.

Peticiones de Oración

Esta sección está abierta a cualquier hermano o hermana cristianos que deseen pedir la oración en favor de algún inconverso o para la solución de algún problema difícil en su vida personal. Envíe su petición a EL HERALDO DE SANTIDAD, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

Por un hermano en América del Sur, Alejandro Algobas, para que el Señor le ayude a encontrar otros medios más de acuerdo con las doctrinas de Cristo, para ganarse la vida. El es escultor y prefiere encontrar algún trabajo que le sirva para honrar al Maestro Jesucristo.

Por María García, una hermana en Saint Helens, Oregon, E.U.A., para que el Señor le conceda la experiencia espiritual que ella tanto necesita y que la ayude a testificar a otros de Cristo con confianza.

Por nuestro campo nazareno en México para que el Señor conceda mayores frutos espirituales a través de las actividades de los distritos organizados.

Por la Ofrenda de Resurrección que pronto se recogerá en nuestras iglesias, para que el Señor acepte el agradecimiento de nuestro corazón simbolizado en esta ofrenda, y que ayude a nuestra denominación a distribuirlo para la mejor bendición de las almas necesitadas.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Escuela Bíblica Vacacional en San Fernando, California

La Iglesia del Nazareno en San Fernando, California, tuvo su escuela bíblica vacacional del 5 al 15 de agosto. El promedio de asistencia durante la primera semana fué de 44, y la segunda fué de 66. El segundo miércoles tuvimos la asistencia más alta, con 79 presentes. El día 16 tuvimos un día de campo al que asistieron 66 personas.

El Señor nos ayudó en gran manera. A pesar de las dificultades que encontramos, tuvimos un buen grupo de maestros, todos de nuestra propia iglesia. Dos señoritas que no tenían previa experiencia como maestras, se prepararon e hicieron un buen trabajo. Otra de las maestras fué una madre de una numerosa familia, quien a pesar de tener que trabajar ocho horas todas las noches, estuvo en su puesto cada día, con su grupo que varió entre 20 y 23 niños. Otra señorita empleó su semana de vacaciones para ayudarnos en la escuela. Un joven, procedente de México, quien está estudiando en el Colegio de Pasadena, nos ayudó con los trabajos manuales de los muchachos. Aun otra madre, salió cada mañana, a pesar de que tiene una numerosa familia, a recoger niños en su automóvil. La señora Escalante, quien en ese tiempo estaba sirviendo como asistente del pastor, enseñó la clase de los intermedios.

Toda la iglesia apoyó el programa, y toda la iglesia recibió muchas bendiciones de la escuela vacacional. El año pasado, a través de dicha escuela, ganamos una familia nueva para la iglesia y para el Señor. Dicha familia ha seguido asistiendo, y algunos de sus miembros pertenecen ahora a nuestra iglesia. Este año, un joven de 16 años, de un hogar muy católico, asistió a nuestra escuela bíblica de vacaciones. En el servicio de uno de los domingos en la noche, fué al altar y le pidió al Señor perdón de sus pecados. Desde entonces, y a pesar de la persecución de la que ha sido blanco, ha seguido asistiendo a la iglesia fielmente. Damos gracias y alabamos a Dios por su obra en traer a éstos a su Reino.

—Alberta Dorrance, Cronista

Todas las cosas que valen la pena demandan tiempo, paciencia y trabajo.



El Cansancio del Sufrimiento

Por W. B. Walker

UN hombre estaba sentado en la azotea de su casa cuando una paloma vino a posarse cerca de él. Se sintió atraído hacia el ave y trató de atraparla. Pero la paloma era tímida y se alejó volando. El salmista la siguió hasta que se perdió de vista, y luego dijo: "¡Quién me diese alas como de paloma! volaría yo, y descansaría" (Salmos 55:6). Con estas palabras, David emite un gemido muy humano. Este mismo lamento ha dejado la huella de sus lágrimas a través de los siglos; todos nosotros lo hemos dejado escapar en una u otra forma. Es el gemido del lejano pasado, y sin embargo no deja de pertenecer al presente.

El anhelo de tener alas de paloma es parte de nuestra vida misma. En esta escena David parece como un hombre cansado. ¡Qué cansada está la gente en nuestra edad de rapidez! Nos dormimos aprisa, comemos de prisa, oramos de prisa, nos vamos a la casa de prisa, y a menudo esta celeridad nos roba los valores verdaderos de la vida. No hay duda de que vivimos en una *edad agobiada*. A menudo los hombres están cansados de trabajar, cansados de estar perdidos en el conglomerado, cansados de ser menospreciados, cansados de la amenaza de la guerra, cansados del espíritu de nuestro día, cansados de ambiciones fallidas, cansados de malentendimientos, y cansados casi de la vida misma.

¿Qué le pasaba a David? ¿Era acaso un cobarde? ¡No! El era un gran guerrero, y un gran santo. Pero se veía confrontado con una tarea mayor que sus fuerzas. En las comarcas bullía la rebelión, y su reinado estaba siendo despedazado. Era obvio que la nave de la nación necesitaba un hombre fuerte en el timón. Parecía que el peso de los años aplastaba al salmista, y que la llama de su entusiasmo de otrora estaba muy bajita. El quería alejarse de esta responsabilidad poco grata.

Tal vez el salmista haya querido escapar de las torturas de un corazón hecho pedazos. El líder de la terrible revolución era su propio hijo Absalom. El le estaba enseñando a su padre que "más agudo que los dientes de una sierpe es tener un hijo ingrato."

Este sufrimiento vino sin la promesa más pequeña de alguna cura. Si el salmista salía victorioso en el campo de batalla, su victoria sería más amarga que la derrota. No es de extrañarnos que el afligido padre anhelara tener alas de paloma para volar lejos y descansar.

Es posible también que el salmista haya estado atormentado con recuerdos recriminatorios. Le era imposible en esos días angustiosos el borrar de su mente el recuerdo del pecado más negro de su vida. Trató de concentrar en el hecho de que el Señor

graciosamente le había perdonado, pero aun al hacerlo, ese hecho pegajoso y sangriento parecía alcanzarle a manera de una mano cruel que saliendo del pasado le asía tenazmente. Y una voz burlesca parecía decirle: "Después de todo, tú tienes la culpa—el profeta te advirtió que la espada no se apartaría de tu casa. Y te está visitando hoy." David quería escapar de sus recuerdos atormentadores.

Todavía algo más. Este santo de antaño quería escapar de una atmósfera que parecía estaba envenenada con ingratitud y helada con falta de aprecio. Sus mejores amigos le habían traicionado. Elevó su rostro hacia el cielo y gimió: "Porque no me afrentó un enemigo, lo cual habría soportado . . . porque me hubiera ocultado de él: mas tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía, y mi familiar; que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, a la casa de Dios andábamos en compañía Ablandan más que manteca su boca, pero guerra hay en su corazón: suavizan sus palabras más que el aceite, mas ellas son cuchillos." David sentía esa herida tan vivamente que parecía sentir que estaba completamente abandonado y olvidado por el hombre. Pero más adelante afirma: "Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Jehová con todo me recogerá."

Pero es posible que el salmista se haya sentido agobiado a causa de las recompensas tardías de la vida. Muchos ahorran y se agotan durante toda una vida, para descubrir que ni el dinero ni la posición ni la amistad satisfacen. El trabajo podrá resolver algunos problemas, pero hay algunas situaciones complejas que requieren intuición y comprensión. Es en esos momentos cuando deberíamos hacernos a un lado y contemplar lo que estamos haciendo en la perspectiva del destino final. Este hombre a quien Dios mismo había escogido, quería hacer eso precisamente, pero no le ayudó la contemplación de las alas de la paloma. Empieza innodado en profundos desalientos, pero poco a poco se abre camino. Ve que muchos de sus esfuerzos pasan sin recompensa ni apreciación, pero finalmente vió que sus esfuerzos eran para el Señor; y el Señor recompensará a los fieles al final del camino cristiano.

Pueda ser que el salmista haya estado afligido con la realidad aterradora de la muerte. Por horas había orado que su hijo fuera sanado; pero la muerte, como un monstruo cruel, cirnió su mano marchitadora sobre el niño. El único consuelo que encontró fué su creencia en una existencia futura. El dijo: "Yo voy a él, más él no volverá a mí." El estaba esperando encontrar a su hijo en el otro lado. Este bardo de la antigüedad cantó bellamente de una

(Pasa a la página de enfrente)

De los Nombres de Dios

Por Apolinar Catalán

CUANDO los teólogos afirman que Dios no tiene nombre adecuado, dan a entender que es "Anónimo" (sin nombre), y "Polinomio" al mismo tiempo, porque tiene muchos nombres que revelan sus diferentes excelencias divinas.

El término "Dios," viene del latín *Deus* y del griego *Teós*. Ambos términos significan al Ser Supremo. Algunos afirman que la palabra *God* (Dios) en el idioma inglés, viene de *good* (bueno), porque uno de sus atributos es que Dios es bueno.

Los antiguos hebreos dieron a Dios el nombre de *Elohim* que aparece en el primer capítulo del Génesis en plural pero concordando con el verbo en singular y expresa enfáticamente la Esencia suprema y la admiración que produce el pensamiento de Dios.

Jehová es el nombre propio de Dios, y los escritores judíos especialmente en la poesía lo abreviaban *Jah*, como lo vemos en los Salmos 122:4, y 147:1, y en otros lugares de la Biblia.

Más tarde se le dió a Dios el nombre de *Adonai*, que significa *El Señor*. Era tanto el respeto y la reverencia que se le tenía al nombre de *Jehová*, que no quisieron los judíos usarlo tanto, por lo que le dieron el nombre de *Adonai*. Este nombre de Dios

El Cansancio del . . . (Viene de la página 12)

vida más allá de nuestro horizonte, una vida en la que los trabajos, angustias y desengaños no existen, en la que no se conocen los sufrimientos y cargas del presente. ¡Tierra bendita!

Antes de que David terminara su canción, descubrió que sus anhelos de tener alas de paloma eran anhelos vanos. Aprendió que el descanso se encuentra no tras un vuelo, sino tras algo muy diferente. Si la celeridad del vuelo trajera descanso y satisfacción, nuestra presente edad sería la más tranquila y resposada que el mundo haya conocido. Pero no encontramos descanso al irnos de un estado al otro, ni de una posición a la otra.

Este anciano hombre de Dios descubrió que el volar no era remedio para los males de la vida. Sin duda alguna, debe haber aprendido que su esperanza estaba en Dios, pues dijo: "Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo." El salmista llegó a entender que lo que más necesitaba era no tanto una nueva atmósfera física, sino una nueva atmósfera espiritual. Descubrió que su gran necesidad era no de alas de una paloma, sino los frescos refuerzos de los brazos eternos de Dios. Aprendamos las lecciones que David aprendió muchos siglos ha. ¡En el Señor hay paz y amor eternamente!

fué vertido por la Septuaginta al idioma griego bajo el término *Kurios* (El Señor) como se lee en el Nuevo Testamento y se aplica también a Cristo.

La abreviación del término *Elohim* es *El*, que entra en la composición de varios nombres hebreos como *Israel*, *Daniel* y otros.

Otro de los nombres de Dios es *Schaddai* que quiere decir *El Omnipotente*, o *El que todo lo puede*.

Sabaoth, quiere decir *El Señor de los ejércitos*, o *Señor de las potestades celestiales*, el que gobierna las legiones de ángeles en los cielos, y el que tiene toda autoridad sobre ellos.

En la Historia Hebrea hay algunos nombres compuestos en referencia a Dios. Resultan interesantes y de gran valor espiritual, porque no sólo revelan la naturaleza de Dios, sino sus cuidados para con nosotros en las diferentes circunstancias de nuestra vida cristiana.

Jehová Jireh (Génesis 22:13-14) significa *Dios proveerá*. Esto sirve de mucho aliento para los desprovistos de todo cuanto necesitan, porque si ponen su confianza en Dios El proveerá de todo.

Jehová Rapha (Exodo 15:26), significa *Dios mi sanador*. Mis amigos y hermanos enfermos, no se desesperen, que Dios es vuestro Médico celestial, Médico divino. Pedidle en oración, y El reprenderá las enfermedades de vuestros cuerpos.

Jehová Nissi (Exodo 17:8-15), *Dios es mi bandera o estandarte*. Esto nos infunde valor, porque sabemos que en nuestras luchas con el fiero enemigo del alma, Dios nos dará la victoria. El es nuestro Capitán y nos sacará triunfantes y vencedores.

Jehová Shalom (Jueces 6:24), significa *Dios es mi paz*. Sí, debemos tener paz, seguir la paz con todos, porque Dios es un Dios de paz, que provee la paz. "En la tierra paz" fué el canto de los ángeles, porque en Cristo tenemos nuestra paz entre el hombre y Dios, entre el hombre y su prójimo, y entre el hombre y su conciencia.

Jehová Ra-ah (Salmos 23:1), esto es, *Jehová es mi pastor*. Esto debe producirnos gozo y ánimo al corazón porque si Dios es nuestro pastor, nada nos faltará. Tendrá cuidado siempre de nosotros, nos cuidará de peligros, nos alimentará, nos hará descansar seguramente, y nos ayudará en todas nuestras necesidades y vicisitudes.

Estimado lector: Seamos agradecidos con nuestro eterno Padre celestial, que día a día nos circunda con nuevas manifestaciones de su gracia y su poder. Rindámosle incondicionalmente nuestro ser para que El haga en nosotros su santa voluntad. Guardemos sus santos mandamientos y démosle todo nuestro amor, reverencia, servicio y adoración.

Por Esteban S. Blanco, D.D.

LA SOCIEDAD DE JOVENES NAZARENOS escogió “Por Mi Espíritu,” como el lema para el cuatrienio 1952-56. El primer año el énfasis será “Reafirma” y el lema será “Por mi Espíritu—Reafirma.” Los jóvenes de esta época necesitan valor para alinearse con Cristo, y para ser los paladines valientes de su método de vida. Cristo ha menester de representantes en esta tierra que se atrevan a mostrarse al mundo y exhiban lo que son y lo que creen. Deben estar listos a nadar contra la corriente y a poner un alto a la corriente desbordada. Nadie puede hacerlo mejor que aquellos jóvenes cuyas vidas han sido transformadas por el poder de Cristo Jesús. El grito de batalla es “Estad por Cristo Firmes;” y solamente mediante el Espíritu de Dios pueden el joven o el viejo enfrentarse a tal desafío. “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zacarías 4:6).

“¡Por mi Espíritu—Habla!” será el desafiante llamado para el segundo año del cuatrienio vigente. Esto nos sugiere el testimonio cristiano—diciendo a otros lo que Dios ha hecho por nosotros. El apóstol Juan captó una gran visión de esa noble compañía en el otro mundo de los que habían ya vencido. ¿Cómo habían logrado su victoria en este mundo inferior de pecado, la cual los hacía merecer el título de vencedores? Por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio. Si nos avergonzamos de testificar aquí por el Cordero y Maestro, El se avergonzará de hablar por nosotros en el juicio.

Pero “¡Por mi Espíritu—Habla!” implica no solamente la idea de decir a otros lo que Dios ha hecho por nosotros, sino también lo que Dios puede hacer por todos esos que no han venido a conocerle todavía. Es nuestro negocio no sólo decirle al pecador lo que el Señor ha hecho por nosotros, sino también decirle lo que el Señor

puede hacer por él. Hay muchos alrededor nuestro que carecen de la verdad, y es nuestro deber comunicársela por medio de nuestro testimonio oral. Usted podrá argüir que no es llamado a predicar, pero no es eso de lo que se trata. Todo cristiano está llamado a predicar el evangelio con su boca tanto como por su vida. Todos hemos de predicar y anunciar las buenas nuevas fuera del púlpito, mientras que sólo unos cuantos son llamados a predicarlas desde el púlpito. “¡Por mi Espíritu—Habla!” “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

INTERCESORES EN ORACION

Enero 18-24 *Proyectos Juveniles*

La organización general de sociedades de jóvenes ha aceptado un proyecto financiero. Este proyecto tiende a hacer posible el establecimiento de dos Institutos Bíblicos Nazarenos—uno en Australia, y otro en Africa del Sur entre los europeos. La necesidad es urgente. El futuro de la obra depende de ello. Se espera coleccionar 50 mil dólares para dividirse por partes iguales. Oremos por este proyecto. Los distritos misioneros pueden hacer lo que su Concilio de Distrito apruebe a este respecto. Oremos porque nuestra sociedad haga su parte en oración y si es posible, en ayuda financiera. Oremos por estos dos campos nazarenos.

Enero 25-31 *Semana Juvenil*

En los círculos nazarenos, esta semana es conocida como la semana de la juventud. Otras denominaciones también la celebran. Pidamos la bendición de Dios sobre los servicios y campañas que las sociedades locales organicen. Pidamos el éxito de la obra evangelística en nuestras comunidades. Dios nos ha ayudado en el pasado. Quiere también ayudarnos en este año.

Comparte y Sirve

“¡Por mi Espíritu—Comparte!” He aquí el refulgente pensamiento que llenará la mente de nuestros jóvenes durante el tercer año del cuatrienio. En algunos respectos, participar es la palabra más inspiradora relacionada con el cristianismo. Ella nos sugiere la forma más noble y sublime de división—división sin disminución. Así como en la propagación de la vida física hay aumento mediante la división, así en la propagación de la vida espiritual hay aumento por división. El participar no significa disminución, significa ensanchamiento. En ningún caso es esto más cierto que en conexión con la vida que es en Cristo. La vida espiritual vive y crece solamente al compartirla con otros. El negarnos a compartir firmará la sentencia de muerte

de la vida de Cristo en nosotros. Si usted quiere que lo que Dios ha hecho por usted, se enmohezca y se eche a perder, sencillamente abrácelo, y eso pasará sin lugar a dudas. Pero nuestra organización juvenil no ha sido culpable de esto en el pasado, y no está planeando hacerlo durante este cuatrienio. “¡Por mi Espíritu—Comparte!”

“¡Por mi Espíritu—Sirve!” será el reto que confrontará a la Sociedad de Jóvenes Nazarenos durante el cuarto y último año. El Maestro anduvo haciendo bienes. El vino a servir y no a ser servi-

(Pasa a la página de enfrente)

Reafirma

HERMANOS, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, este tal murmura de la ley, y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres guardador de la ley, sino juez. Uno es el dador de la ley, que puede salvar y perder: ¿quién eres tú que juzgas a otro? (Santiago 4:11-12).

“El divulgar las faltas de otros sin necesidad, aunque lo que digan, pueda ser, en parte, cierto, es violar lo que el texto prohíbe.”

El reprender con amor y cariño directamente al que sabemos hace lo malo, o el ser llamados a un juzgado a dar testimonio de hechos que a nosotros nos constan, no encierra culpa; mas el tomar satisfacción en hablar de las faltas de otros e insinuando cosas contra la reputación y carácter para

“Con mi Espíritu . . . ” (Viene de la página 14)

do. Cuando Juan y Jacobo, los hijos de Zebedeo, viieron a Jesús con su ambiciosa petición, Jesús les rehusó lo que pedían. Les enseñó también una verdad muy significativa a ellos y a los otros diez que estaban airados por la imprudente petición. Les dijo: “Sabéis que los que se ven ser príncipes entre las gentes, se enseñoran de ellas, y los que entre ellas son grandes, tienen sobre ellas potestad. Mas no será así entre vosotros: antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor; y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:42-45).

La Misión y Tema

La misión de los jóvenes nazarenos durante el período de cuatro años que está empezando será reafirmar, hablar, compartir y servir; y se les recordará continuamente que la única manera en que pueden hacerlo es por el Espíritu de Dios. “¡Por mi Espíritu—Reafirma, Habla, Comparte y Sirve!” Nuestros jóvenes ya perciben que Dios tendrá que ser el centro de toda empresa. “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

Ponga

EL HERALDO DE SANTIDAD

al alcance de los suyos. Suscripción \$1.00 al año.

EL HERALDO DE SANTIDAD

que formen juicios de lo peor posible, coloreando y exagerando y traspasando los límites de la verdad, y agravando sus ofensas, dando falso testimonio de esta manera contra ellos, esto sí que es maldad palpable.

Algunas razones por las que esto es hecho, son: Una disposición cruel, falta de amor y de ternura en respetar los intereses de otros; y a veces es resultado de malicia y venganza. Se imaginan injuriados y por eso se creen con licencia de hablar mal. A veces es resultado de la envidia, otras veces de la impertinencia y de la curiosidad. Los necios siempre son entremetidos. Hay quienes conocen mejor los negocios de otros, que los suyos propios. En ocasiones en un espíritu de diversión, tiran sus flechas envenenadas y se ríen diciendo “lo dije por no dejar.”

Las consecuencias son graves a las personas contra quienes hablan. Si son ciertas es malo, pues exponen sus defectos y hunden su honor, en lugar de cubrirlo con el manto del amor. Si son falsas es asesinato verbal y muy aliado al homicidio personal. Daña al que habla mal—viola la ley de Dios—degrada al individuo—endurece su alma—aumenta su culpa y grandemente agravará su miseria futura. Daña la sociedad, la distrae, y produce confusión, pleitos, riñas y demandas; sí, hasta el derramamiento de sangre.

Hemos de evitar el hablar mal porque eso corta nuestra relación con Dios.

Si las iglesias obedecieran esta exhortación, ¿qué golpe se le daría a Satanás y a toda su hueste de demonios?

Oremos hermanos que haya un avivamiento de oración. No sólo en nuestra iglesia pero en todas. La necesidad hoy día es la oración importunada por todo cristiano. El Señor quiere resolver todos nuestros problemas, y presentarnos ante su trono sin culpa con grande gozo. Amemos a todos los hijos de Dios, los que han nacido de arriba, aunque no veamos todas las cosas como ellos las ven.

Roguemos por aquellos que una vez eran espirituales pero que han perdido su espiritualidad y han abandonado “las veredas de la fe.” No tarda el Señor en reunir de los cuatro cabos de la tierra a sus santos, y juntos alrededor de su trono alabaremos a “Aquel que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados en su misma sangre.” Entonces nos veremos cara a cara y nos conoceremos como somos conocidos. ¡Oh! que obtengamos una visión de aquella gloriosa ciudad donde jamás penetrarán el pecado, el dolor y la tristeza. ¡MARANATHA!



“El himnario es el libro más importante para el cristiano” y

Lluvias de Bendición

es el mejor himnario congregacional para las necesidades de su iglesia.

★ *Lluvias de Bendición* ★

Le ofrece una selecta compilación de 253 himnos que incluye algunos de los himnos más espirituales, melódicos y queridos entre el pueblo de habla hispana.

La quinta impresión cuidadosamente revisada que acabamos de publicar asegura máxima exactitud y elegante acabado.

Dieciséis lecturas bíblicas antifonales. Dos índices, uno alfabético y uno topical. Precios al alcance de todos. Edición de música y de letra, con encuadernación en tela y a la rústica en cada una de ellas.

Las cinco impresiones que se han hecho desde su aparición hace cuatro años son una prueba patente de la recepción que el pueblo cristiano le ha otorgado.

Sí, al verlo, usted estará de acuerdo en que, para su congregación, no hay himnario mejor que

★ *Lluvias de Bendición* ★

Haga sus pedidos hoy mismo a

Casa Nazarena Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 41, Missouri, E.U.A.

Cuadros Bíblicos

Una colección de hermosos grabados a colores para niños. Algunos de los cuadros son reproducciones de pinturas famosas, y todos están convenientemente explicados en lenguaje claro y con letra grande para facilitar la lectura a los niños.

Muy apropiado para ser usado en la escuela dominical y en la iglesia infantil. 32 páginas en papel muy fino, hermoso acabado; tamaño 7 por 9 pulgadas.

Haga su pedido hoy.

Precio, \$.40

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

Sergio Franco, Oficial de Redacción

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

Vol. VII. 15 de enero de 1953 Núm. 2

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. — Impreso en los E.U.A.